

Estaba encendida la polémica generada en Panamá, luego de que se le impidiera despegar a un avión que trasladaba a exmandatarios para ser observadores en la elección venezolana, cuando el senador de Evópoli Felipe Kast aterrizaba la tarde de ayer en Caracas.

El legislador, quien tiene permanente contacto con figuras de la oposición venezolana, fue invitado como observador a unos comicios que, dice, podrían marcar la vuelta a la democracia de ese país.

Kast habló con "El Mercurio" antes de iniciar su viaje, aún en la incertidumbre de si se le permitiría el ingreso.

A eso de las 17:30 horas de ayer aterrizó en Caracas. Afirma que de inmediato se le quitó el pasaporte y lo hicieron esperar dos horas. Sin mediar ningún tipo de explicación, se le prohibió usar el celular y más tarde se le acercaron dos funcionarios solo para avisarle que no se le permitiría la entrada—algo similar ocurrió con el senador Rojo Edwards—, sin ningún documento de por medio.

Luego, se le conminó a abordar el siguiente vuelo de regreso a Chile y se le entregó el celular.

"Los funcionarios, con miedo, pedían que no los grabáramos para no perder sus trabajos", dice Kast antes de iniciar el despegue de retorno.

Ante lo ocurrido, Kast afirma que "esto demuestra que Maduro tiene más miedo que nunca. Chile debe apoyar el fin de la dictadura".

—¿Por qué decidió viajar a Caracas para estar presente en las elecciones?

—Fue una invitación formal que recibí del candidato Edmundo González y de María Corina Machado, una de las principales líderes de la oposición. Esta invitación la llevamos a régimen interno del Senado y se aprobó este viaje, por lo tanto, es un viaje oficial del Senado de Chile. Vine en calidad de observador, con la mejor disposición. Hay una luz de esperanza y yo sé que para muchos es muy difícil de creer que ocurra el milagro de que Venezuela recupere la democracia. Me ha tocado acompañar el caso de Venezuela hace mucho tiempo. De hecho, estuve en 2015 en la elección de Venezuela cuando se ganó la Asamblea y que después desgraciadamente Maduro desconoció el resultado y creó la Asamblea Constituyente. Ese triunfo, que fue realmente muy emocionante en esa época, quedó en nada.

"Ojalá exista una transición pacífica"

—¿Qué destacaría de la campaña de la oposición venezolana?

—Ha ocurrido algo bien notable y es que la unidad de la oposición venezolana ha sido muy contundente. Han actuado con mucha fortaleza, han respondido todas las amenazas que han recibido, todos los ataques y siempre han dado una respuesta con más democracia, apelando a que el pueblo sea el que decida este domingo. Creo que hay esperanza porque la presión que existe en la comunidad internacional no solo para que Venezuela recupere su democracia y ojalá que exista una transición pacífica, sino que también para resolver el problema migratorio que se ha transformado en uno de los conflictos más graves que tienen las democracias en Latinoamérica. Todo eso ha hecho que finalmente incluso personas como Lula da Silva y otros más, incluyendo el Presidente Boric, reaccionen ante lo que está sucediendo.

—¿Cree que el régimen de Maduro respetará los resultados de las elecciones?

—Vamos a ver si es que finalmente lo cumplen el día domingo. Sé que muchas dictaduras no respetan los resultados electorales, por lo tanto, no soy ingenuo, pero creo que nuestro deber como parlamentarios en un país que sí goza la democracia era poder estar ahí en

Al senador de Evópoli Felipe Kast se le negó ayer la entrada a la capital venezolana:

"Esto demuestra que el miedo de Maduro es más grande que nunca. Chile debe apoyar el fin de la dictadura"

Pese a que llegó a Caracas como observador de las elecciones, invitado por la oposición, se le retuvo en el aeropuerto y luego se le conminó, sin mayores explicaciones, a tomar el siguiente vuelo de regreso.



El parlamentario de Evópoli grabó un video luego de ser expulsado de ese país.

—¿Qué opina de que Maduro planteare que puede haber un baño de sangre dependiendo del resultado?

—Claramente es una mala noticia. Uno esperaría que Maduro se sentara a negociar una transición. Estoy convencido de que el resultado va a ser favorable a la oposición.

—¿Espera que el resultado sea favorable a la oposición?

—Sí, siempre pueden hacer fraude, pero estoy convencido de que la gran mayoría de los venezolanos está por un cambio. Creo que no hay que ser ingenuo, donde tú

tienes una diáspora que es mayor a la que ha tenido Siria y que han inundado el resto de Latinoamérica, porque se han visto forzados a salir de su país, no es muy difícil imaginarse que la gran mayoría de los que están en Venezuela quiere un cambio.

Crítica diferencia que hace Boric entre Venezuela y Cuba

—¿Cómo ha visto la relación del Gobierno con regímenes como Venezuela, Cuba y Nicaragua?

—Yo creo que efectivamente el Presidente Boric tuvo una evolución positiva. Mucho tiempo defendió a Chávez y tenía mucha simpatía con Chávez y después, afortunadamente, cuando ya estaba más cercano a ser candidato presidencial, el Presidente Boric cambió la postura y creo que ha defendido la democracia y eso se valora. Efectivamente, tiene un doble estándar con el caso de Cuba. Su voz es mucho más crítica con Venezuela y con Nicaragua que con Cuba y yo creo que eso es completamente condenable.

—¿A qué atribuye esa diferencia?

—Yo creo que hay un tema cultural de la izquierda con Cuba, hay un cierto romanticismo que hace que relativicen la violación sistemática de los derechos humanos en la isla.

—El presidente del Partido Comunista,

Lautaro Carmona, dijo que espera que sea un proceso transparente y que "el sistema electrónico que han establecido ha sido bastante referencial para muchos países del mundo"...

—Bueno, vamos a ver. Yo creo que sería una gran noticia que el presidente del Partido Comunista tenga razón. Pero la primera prueba era ver si efectivamente iba a permitir que los observadores internacionales pudieran llegar en tiempo y forma y no ser expulsados, lo que no ocurrió. Y obviamente la segunda es que (...) el conteo de votos se haga con las garantías suficientes. La tercera evaluación es si el régimen está a la altura de aceptar el resultado.

—¿Cree que sería creíble un triunfo de Maduro?

—Dado que estamos *ad portas* de una elección, siempre hay que ser muy cuidadosos y respetar el resultado sea cual sea. Por lo tanto, siempre existen posibilidades de que gane cualquiera de las opciones. Yo, por lo mismo, más que estar con fijación hacia un resultado determinado, mi fijación es más con el proceso en sí mismo, que dé garantías de que el proceso fue llevado de buena manera.

—¿Qué opina de que no lo hayan dejado entrar, pero sí le hayan permitido la entrada a dirigentes de izquierda?

—Si no me dejaron entrar y sí lo hicieron con gente de la izquierda, es el mejor reflejo de que no hay un proceso que dé garantía a todas las partes.

—¿Cuál es su impresión de la crisis migratoria que se ha generado a partir de la llegada masiva de venezolanos?

—Para nadie es una sorpresa que el tema migratorio en Chile se desbordó por completo, y particularmente en algunas zonas, sobre todo en el norte de Chile, donde la situación es muy crítica. Ahora, yo creo que siempre es un error mezclar los dos tipos de inmigrantes que tenemos. El inmigrante delincuente del inmigrante honesto. Siempre he tratado de ser muy cuidadoso con esa diferencia, y en general veo en mis colegas una actitud similar. También tengo una gran frustración al ver que las fronteras son muy porosas, porque tenemos mucho inmigrante ilegal.

—¿Ve un antes y un después luego del crimen del teniente venezolano y refugiado político en Chile?

—Es una señal muy fuerte para decir que ningún disidente o alguien que esté fuera del país está a salvo. Independientemente de que todavía hay un proceso judicial y se está investigando, claramente es un hecho extremadamente grave, muy sofisticado y de una nivel de preparación que claramente habla de que hay inteligencia detrás. Y que desgraciadamente la inteligencia chilena no fue capaz de proteger a una persona a la cual le había asilo. En eso hay una falla del Estado que es muy grave.

el momento crítico y poder acompañarlos para que ojalá ese milagro eventualmente ocurra.

—Usted en algún momento visitó también Cuba y estuvo presente en una

“La primera prueba (para Maduro) era ver si efectivamente iba a permitir que los observadores internacionales pudieran llegar en tiempo y forma y no ser expulsados, lo que no ocurrió”.

marcha, donde fue agredido...

—Yo fui estudiante allá cuando tenía 22 años. Estuve viviendo un año, estudié Economía en la Universidad de La Habana, después, de hecho, establecí una relación más familiar, incluso la

madre de mis cuatro hijos es cubana (...). Resulta que en uno de esos viajes en que fui por un motivo familiar, uno de los disidentes me invitó a caminar con ellos pacíficamente desde la iglesia Santa Rita y cuando estábamos caminando,

éramos unas 70 personas, nos ocurre lo que a ellos les ocurría todos los domingos. Llegó una emboscada de funcionarios del Estado que actúan con mucha violencia. Me tomaron detenido, me golpearon un poco y a las 5 horas, dado que se dieron cuenta de que era

diputado chileno, me sacaron de la comisaría y me mandaron al aeropuerto, expulsándome del país. Era una caminata pacífica que hacían las Damas de Blanco, que son las mujeres de los presos políticos en Cuba.